

Buenos Aires, noviembre de 1971

Declaración del Frente de Liberación Homosexual
a la población de Buenos Aires:

En agosto y en algún lugar de la capital argentina un grupo de homosexuales de ambas sexos decidió constituir el Frente de Liberación Homosexual. El movimiento reconoce como antecedentes las organizaciones análogas de Europa y los Estados Unidos y la publicación nacional Nuestro "Mundo" que puso a ser, de ahora en más, órgano del Frente. Nuestro "Mundo" comenzó a editarse en septiembre de 1969, en pleno refuño de Ungarín, quien modificó el edicto policial para evitar que los homosexuales detenidos logren la excarcelación mediante el pago de multa.

La fuente de inspiración doctrinaria del Frente es su integración con los movimientos de liberación nacional y social que funcionan en el país. Se entiende que en una sociedad reactiva y en un mundo estructurado sobre la base de la opresión de una clase sobre otras, de países sobre otros, la liberación de todos antihomosexuales, sería una concepción ilusoria. En la especie humana, e sentidamente solitaria, la libertad de todos es la única vía auténtica para la libertad de cada cual. Otro tanto en lo que respecta a la organización social reactiva que vivimos. La sociedad antihomosexual es una sociedad antisexual y antihumana, que hace vivir con culpa, en nombre de la moral, la mayoría de los goces a que el ser humano acude para realzar su existencia a la dicha. La liberación del homosexual está, pues, profundamente ligada a la liberación de los demás módulos de opresión que opriman, angustian, a los humanos en los niveles de la estructura económica (trabajadores, profesionales, científicos) y de la superestructura cultural (intelectuales, artistas, o jurídicos, negros, mujeres, jóvenes, ancianos, según los casos). → clases marginadas

La primera tarea del Frente es concluir con el silencio y la mentira en relación a la homosexualidad, y la ruptura de la marginalidad en que tenemos que vivir, y se comporta, tanto la marginación a que nos condena la sociedad, como la automarginación que nos impone la censura interna, como la distancia, la incomunicación y el desprecio con que se nos trata normalmente, desde el otro lado del argen, sin advertirse que se está mutilando vitalmente un aspecto de la relación humana —entre marginados y marginantes—, que daña a ambos.

Es imprescindible el diálogo entre ambos sectores, separados por el tabú, el prejuicio, la ignorancia, el miedo y el completo del silencio, todo en función del "orden social y moral" que sólo beneficia a una reducida clase. Y el diálogo no será fructífero sin igualdad ideológica, es decir, sin que se levante la tocha suficiente que pese sobre el homosexual y se entienda que tiene derecho a vivir su erotismo como mejor le parezca. La calificación de inmoral y la condena de elementos que la sigue (enfermedad, perversión, degeneración, sanción histórica y san divina) ese sobre la homosexualidad como sobre el adulterio y las demás formas de realización sexual que no sean la unión del hombre y la mujer dentro del matrimonio legal y a fin de procrear. Es evidente que en

4.12.1.3.

libertad.
↓
x dicho

/// ta moral tiene su origen y se ha convertido en la fórmula filosófica de una institución económica social: el matrimonio homogámico, instituido para que la propiedad privada se mantenga y se transmita por vías hereditarias indubitables. X
Por ello se explica también la desvalorización social en que caen los individuos que no se casan o los matrimonios que no tienen hijos. De allí a las medidas discriminatorias y a las sanciones de todo tipo que caen sobre las formas no convencionales de sexualidad, hay un paso. Es imprescindible pues oscilar sobre la justificación que se ha hecho de la vida sexual en nombre de la conservación de la propiedad privada de las cosas, y cuanto ello implica la consagración y de alienación de la vida crítica.

El FLN busca la difusión regular de sus principios generales y exhorta a los homosexuales de todos sexos a que constituyan organizaciones celulares en los cuales se discutan y difundan los principios del movimiento. Hay que esclarecer el derecho que el homosexual tiene de serlo, y, sobre esta premisa, iniciar la ruptura del margen y el diálogo con el sector de los marginales. La liberación del homosexual es parte de la revolución sexual que deberá vivirse a la vez que la revolución social a que se ve abocado el mundo contemporáneo. Este es el aporte fundamental que, a nivel de las conciencias, pretende dar el Frente al proceso actual de nuestra sociedad.

El movimiento ha adoptado como emblema el triángulo rosa, usado en los campos de concentración nazi para distinguir a los prisioneros homosexuales. Este símbolo ha sido elegido por constituir una síntesis de los ideales en juego: la liberación humana en lucha con una sociedad autoritaria, prajudicial, represiva y cancerígena que debe ser reemplazada.

De lo que se trata es de que cada individuo pueda vivir sin miedo, de poder elegir, de poder disponer de su cuerpo, de su trabajo, de poder desarrollarse sin trabas ni falsedades, en fin, de ser él mismo. Sólo desde esta base podrá encontrarse verdaderamente con los demás. Nos parece oportuno terminar citando el final de La Revolución Sexual de Wilhelm Reich: "El amor, el trabajo y el saber son las fuentes de nuestra vida. También deberían gobernarla".

Fraternamente,

FRENTE DE LIBERACION HOMOSEXUAL

69
4.1.2.14

63
4.1.2.13

jo

4.1.2.13